

Carlos Chávez, infatigable desarrollador de la cultura en México.
(1899-1978)

La labor titánica de Carlos Chávez en favor de la música y la cultura en México es admirable. Hoy, a 42 años de su muerte lamentamos el vacío que quedó con su partida.

En una carta a su amigo Edgar Varese, Chávez escribe una frase que sería el resumen de sus esfuerzos por desarrollar la música en México: *estoy solo y tengo que superar un mar de resistencia.*

Al reflexionar sobre esta frase entenderíamos hoy en día, porqué Chávez fue reconocido como un personaje autoritario; incluso cuando Luis Echeverría le fue confió por segunda vez la dirección de la Orquesta Sinfónica Nacional, que Chávez mismo creara en 1947, la orquesta se opuso a su nombramiento argumentando su trato inflexible y despótico para los músicos.

Chávez sabía que no podría haber música mexicana trascendente sin el desarrollo de instituciones que la cobijaran. Era un gran organizador cuya visión entusiasta apuntaba siempre a un futuro transformador. Por esta razón se relacionó con políticos influyentes y utilizó su talento musical y astucia política para llegar a proyectar, fundar y dirigir el INBAL, la orquesta sinfónica nacional, la academia de la danza, la ópera de Bellas Artes y la escuela de artes dramáticas y los grupos artísticos del INBAL. También diseñó el programa de composición y el de investigación de la música mexicana en el conservatorio nacional de música entre otros muchos proyectos.

Fundó la sociedad *Nuestra Música* para promover la música mexicana, junto con la editorial Ediciones mexicanas de música y una revista en la que publicó varios artículos, pues también fue periodista y escribió consistentemente para *El Universal*. Fue miembro fundador de El Colegio Nacional, junto a figuras como *Diego Rivera, José Clemente Orozco, Antonio Caso y Alfonso Reyes*. Condecorado Premio Nacional de ciencias y artes en 1958, y nombrado Caballero de la Legión de Honor en 1932.

Asumiéndose como el impulsor del nacionalismo musical, se dedicó a estrenar música de los compositores mexicanos en ciernes, como aquellos del célebre *Grupo de los 4*: Daniel Ayala, Blas Galindo, José Pablo Moncayo y Salvador Contreras, sus alumnos. Compositor comprometido con lo global y lo nacional, estrenó también obras de *Stravinsky, Satie, Debussy, Bartok, Milhaud, Poulenc, Schoenberg* y muchos más, bajo su dirección la orquesta sinfónica nacional entró en una época frenética de estrenos que ahora son del repertorio común.

Miembro honorario de la *American Academy of Arts and Sciences* y la *American Academy of Arts and Letters*, publicó su libro *Hacia una nueva música (Towards a new music, music and electricity, Ed. Norton)* en Nueva York en 1937. Este libro iluminador y entusiasta sobre el futuro de la música surgió de una visita que Chávez hiciera a los estudios RCA y a los laboratorios Bell durante su estancia en Nueva York. En este viaje entraría en contacto con músicos como *Varese, Copland, Bernstein*, ultramodernistas que inspiraron a Chávez para forjarse el personaje musical mesiánico que tendría como meta reconfigurar las instituciones de la cultura mexicana.

Chávez estudió piano con Manuel M. Ponce, pero en composición musical fue autodidacta. La árida intensidad de su música, sus armonías discordantes y abruptas melodías le dieron fama internacional con su *Sinfonía India*, que incorporaba a la orquesta instrumentos autóctonos y que trascendió cuando fue ejecutada en la

importante muestra *Twenty Centuries of Mexican Art* en el *Museo de Arte Moderno* en *Nueva York*. En este escenario la música de Chávez despertó un furioso interés por todo lo mexicano y proyectó a México como un país moderno y de riqueza cultural única.

En su Ballet *Caballos de vapor*, la protagonista es una máquina que lucha contra frutas danzantes. Este Ballet refleja la fascinación que sentía Chávez por los temas contemporáneos, ultramodernos que abordaban el absurdo y las estéticas abstractas o maquinistas. Fue dirigido por Leopold Stokowski en su estreno en Filadelfia y su escenografía y vestuario fueron realizados por Diego Rivera, un episodio intenso para el arte mexicano.

Fue profesor en la Universidad de Harvard y en la de Búfalo. Recibió increíbles muestras de aprecio de compositores como Alberto Ginastera y Aaron Copland, quien compondría su maravillosa pieza *Salón México* inspirado y agradecido con su admirable amigo mexicano Carlos Chávez.

Esta labor titánica no podría haberse llevado a cabo sin un equipo de músicos confiables y convencidos de su trascendencia. Eduardo Hernández Moncada, Luis Sandi y Silvestre Revueltas entre otros.

Carlos Chávez vivió sus últimos años frugalmente, viviendo en un humilde cuarto de servicio en soledad, ya no alcanzó a ver el homenaje que se le preparaba en el Palacio de Bellas Artes.

Luz Angélica Uribe